

hay que hacer polvo la ley anticomunista

Por los objetivos que se propone, la ley anticomunista es una ley fascista. Qué significa esto? Significa que su intención no se reduce a la sola represión policial de los militantes de la causa obrera, antiimperialista y socialista, sino que su proclamado objetivo es organizar la represión social contra los exponentes más sanos de la cultura nacional, contra la oposición antidictatorial consecuente y, en lo fundamental, contra los activistas obreros, sindicales y políticos, que no están dispuestos a plegarse a la infame política de la burocracia sindical y que mantienen, por eso mismo, una línea antipatronal sin claudicaciones.

La ley anticomunista no se limita al reaccionario pro-



Miercoles 9 de Agosto de 1967
Año 2 N° 19 * Boletín Trisemanal * \$ 30

INDICE

FERROVIARIOS	6
G. M. SAN MARTIN	9
DUCILO	10
TEXTILYUTE	12
RIGOLLEAU	13
U. O. M. SAN MARTIN	15
ESTUDIANTIL: ARQUITECTURA	18
LA REBELION NEGRA	21

* * * * *
SUPLEMENTO: DECLARACION DE POLITICA OBRERA SOBRE EL INTERCAMBIO DE CARTAS CON EL P. R. T.
* * * * *

pósito de penar las acciones insurreccionales concretas contra el Estado capitalista. Hace ya tiempo que la burguesía "superó" esos objetivos, como lo revela la legislación represiva de los últimos 30 años, y como lo reveló la proscripción del peronismo y la izquierda desde 1956. Pero la ley anticomunista se propone algo más. Se propone expulsar del campo de la cultura a la más amplia gama del pensamiento moderno, es decir, a los sectores más izquierdizados del cristianismo que rompen con el servilismo proimperialista del liberalismo argentino y al pensamiento comunista, que en su expresión leninista consecuente — antistalinista — es la ideología más avanzada, profunda y revolucionaria de la época actual. Así la ley legisla que en manos de un grupito de reaccionarios — la Central de Inteligencia — quedará la calificación de quién es comunista y quién no, lo que automáticamente excluirá de la actividad cultural y científica al implicado

(*)... rompen con la jerarquía eclesial, a los sectores liberales que rompen con el servilismo...

La ley es fascista, porque prohíbe al delegado obrero de fábrica, antiburocrático y antipatronal, el ejercicio de sus funciones. Esto es un atentado contra esa gran conquista que son las comisiones internas! Esta disposición coloca en manos de la clase burguesa la posibilidad jurídica de ejercer la represión política masiva contra los activistas, con ayuda de la policía y las FF. AA. Además, al penar la más leve propaganda "comunista", lo que reprime, de hecho, es la posibilidad para el activista obrero de educar a sus compañeros en la escuela de su propia clase, de la clase obrera, de la lucha de clases consecuente.

La ley anticomunista es un verdadero testimonio de la explosión revolucionaria que se incubaba en nuestro país. Ciertamente es que desde hace 30 años la legislación represiva viene engordando el derecho burgués. La "década infame" fue la represión más inmundada contra los compañeros extranjeros que estaban a la cabeza del sindica-

lismo. Aún bajo Perón esta legislación se desarrolló. Pero Onganía le quiere imprimir todo un cambio. Perón no aplicó sistemática y masivamente esa legislación contra la clase obrera, porque la clase obrera lo apoyaba. Onganía pretende la represión de los obreros de vanguardia sistemática y masivamente, porque se encuentran a la cabeza de la lucha contra la dictadura y el capitalismo, y porque no conciliarán con ella así se lo aconsejen la burocracia o Perón. Onganía quiere la ley porque la crisis social del capitalismo es más grave que nunca. Onganía se dispone, jurídicamente por ahora, a una guerra social contra los activistas.

El propio preámbulo de la ley reconoce que esto es así. Borda — que fue quien lo redactó — dice que la ley es necesaria porque "el organismo social argentino está enfermo". A nosotros ninguna duda nos cabe de que esto es así, porque de otro modo no sería posible explicar que

los miserables gendarmes que hicieron la ley gobiernen al país. Pero lo que está no enfermo, sino recontra-podrido, es el organismo social de la burguesía, su régimen de dominación, sus instituciones, su moral y su perspectiva histórica. Tan recontra-podrido está el organismo social capitalista, que desde sus propias instituciones sale el descontento y el repudio al régimen existente. Ahí están los curas que se casan, la juventud cristiana que se pasa al trotskismo y la adhesión a la Revolución Cubana de una parte de la juventud burguesa del país.

A medida que la dictadura se va haciendo social y políticamente más débil, se pone más histérica — y de este histerismo es fruto la ley anticomunista. Esta ley no tiene perspectivas, no va a arreglar "el organismo social argentino enfermo". Ni a la burguesía ni a la dictadura les da el cuero para esto. Ni puede la dictadura aplicar estructuralmente esa

ley, porque carece del respaldo social necesario. No puede hacer uso exagerado del ejército, porque tiene que evitar el contagio de la tropa con la lucha de clases y tiene que evitar de plantearles a los soldados y suboficiales la disyuntiva de dictadura o pueblo.

Pero si la resistencia no se organiza, la dictadura puede obtener algunos éxitos en el plano puramente represivo. No hay salida individual. El obrero que no defiende a su delegado acusado de comunista, mañana va a trabajar el doble con menor salario real. Los estudiantes y los padres de los alumnos que no defiendan al maestro o profesor, van a educar a sus hijos mañana con verdaderas jaurlas oscurantistas. Organizar a todos los activistas, a toda la clase obrera, a toda la población, contra esta ley infame.

Los burócratas cegetistas han vuelto a **demostrar** que son una de las inmundicias que los compañeros recolec-

tores de **basura** olvidan llevar al quemadero por las mañanas. Se "oponen" a la ley anticomunista porque es un "mal método" para impedir el comunismo. Están ideológicamente con la dictadura! Dicen que si el gobierno fuera popular no habría "peligro" comunista. Lacayos. Cuando un gobierno es realmente popular se lo califica de comunista. Sólo es posible un gobierno popular si se expropia a la clase capitalista y se construye el Estado Obrero. La dictadura subió el 28 de junio con el apoyo de ustedes, burócratas, para reforzar la tendencia reaccionaria de la burguesía argentina. Estos son los hechos! Con los consejos anticomunistas que da, la burocracia demuestra que no se va a colocar en la cruzada popular para destrozarse y hacer polvo esta ley.

Por esto llamamos a organizar la resistencia desde abajo, desde las filas mismas del pueblo — a través de sus organismos de base existentes o a crear. Que los ac-

tivistas de fábrica se organicen en forma independiente de la burocracia — y defiendan incondicionalmente a los delegados que sean cuestionados. Que los empleados públicos organicen la resistencia contra los despidos por cualquier motivo, incluso por la represión maccartista. Que los padres y estudiantes formen organismos para defender a maestros y profesores. Y unir toda esta lucha.

La lucha revolucionaria sobrevivirá a esta ley y a un millón de leyes como éstas. Sobre algunos compañeros caerá la represión — como, por otra parte, ha ocurrido

hasta ahora. Pero las cárceles también son tribunas de acción revolucionaria. El gobierno no va a durar el tiempo que duren las penas de esta ley. Un militante preso es infinitamente más libre que un lacayo conciliador y pequeño burgués que anda suelto por la calle. La ley es expresión de mucha debilidad. Tenemos que organizar nuestra fuerza. Construir el partido. Organizar en forma independiente a los activistas. Organizar la resistencia popular. Tomar el poder a una Asamblea Constituyente inmediata, llamada por un gobierno obrero y popular!

* * * * *

* * * * *

FERROVIARIOS

LA "NUEVA" POLITICA "UNITARIA" EN FERROVIARIOS

Aunque la mona se vista de seda, mona queda, y este es el problema actual de los activistas ferroviarios. El conservadurismo burocrático de la dirección "unitaria" de la U. F., que ayer mismo llevara al gremio a la postración más vergonzante, quiere ser ocultado hoy con el aventurerismo ultrazquierdista de la Coordinadora.

Nosotros apoyamos y hemos venido insistiendo en la necesidad de organizar clandestinamente núcleos de activistas por seccionales, por líneas y por zonas para luchar contra la intervención y resistir a la aplicación de los planes de la dictadura militar. Esto es lo que intenta hacer la Coordinadora Ferroviaria, que surgió como acuerdo de las tres tendencias "unitarias". Claro está que lo hace a su manera.

El primer y mayor obstáculo que encuentran los ferroviarios consiste en el estado de frustración y derrota en que ha quedado el gremio después de la brutal pasividad unitaria. Qué camino ha elegido la Coordinadora para cambiar esta situación? El que piense que ha elegido el camino de la autocrítica de la política anterior, poco conoce del escamoteo "unitario" de pepistas, scipionistas y mucsistas. Todo lo contrario, nada de autocrítica, ni nada que se le parezca... Lo pasado, pisado... Al gremio más pisoteado por la dictadura de la burguesía y la pasividad burocrática, lo quieren levantar con manifestaciones y actos relámpagos (donde, por otra parte, participan más estudiantes que ferroviarios).

Este método no va a cambiar nada, porque mientras se llama la atención pública, nada se ha hecho ni se hace para enfrentar la aplicación concreta de los planes del gobierno en talleres y líneas. Se está tomando una vía aventurera y desgastadora, que no es ninguna respuesta útil a los problemas

que deben hacer frente los activistas en sus lugares de trabajo. Este camino sirve además como elemento fundamental para ocultar la propia crisis interna del MUCS, en la medida en que se le da un poco de rienda a los ímpetus de algunos sectores de izquierda y se esconde la propia responsabilidad en la catástrofe.

La única manera de poner al gremio ferroviario en pie de lucha es devolviéndole la confianza en su fuerza organizada y orientándolo en sus luchas con un claro sentido antidictatorial y anticapitalista. Esto es posible a partir de la autocrítica radical de la dirección que engendró la derrota y el colaboracionismo. Así se habrá de lograr la verdadera unidad del gremio; así habrá fuerzas para organizar clandestinamente a los activistas para que éstos se lancen organizadamente a la tarea imperiosa de ganar al gremio en su conjunto. Reivindicaciones para plantear hay muchísimas, los activistas serán reconocidos como dirigentes de las bases cuando se pongan a la cabeza de la resistencia contra el pisoteo de los más mínimos derechos. Allí donde se pueda hacer frente, hacerlo, propagandeando y agitando, buscando el apoyo a lo largo y a lo ancho de seccionales y talleres. Esta será la única guerrilla sindical que levante al gremio y lo prepare para la gran batalla de la que desertó la dirección "unitaria".

La política de la Coordinadora no es más que un viraje aventurero de la política pacifista de la Comisión Directiva de la U.F.; no sirve para liquidar la desmoralización, y es menos capaz aún de bloquear el camino a los planes del gobierno. Por eso insistimos en que la lucha contra la intervención y la dictadura debe ser llevada adelante por los compañeros y grupos que desde los talleres y las especialidades intentan hoy reencausar la resistencia inscribiéndola en la lucha por una nueva dirección sindical clasista y revolucionaria que organice en la clandestinidad el enfrentamiento contra la intervención y el gobierno. En el curso de esta actividad hay que liquidar las taras "unitarias". Nada de dirección

nes **obligatoriamente** tripartitas, como lo está haciendo la Coordinadora. A la cabeza de los núcleos clandestinos, de las coordinadoras por seccionales, por líneas, por zonas o por especialidades, deben ir los activistas más aguerridos y que quieran organizar clandestinamente su taller, zona o línea! Sobre esta base se debe convocar a asambleas de activistas, preparatorias de grandes asambleas seccionales y, sobre esta base, se podrá echar a la intervención.

UNA PROVOCACION MISERABLE

En la reunión del día 9/8/67 de la Coordinadora Ferroviaria, nuestra organización fue víctima de una canallesca provocación por parte de un integrante del MUCS, que nos acusó textualmente de policías. Dado que este hecho no es nuevo, y de que la acusación se hiciera públicamente, hemos decidido dar respuesta a través de nuestra prensa a semejante infamia, para desnudar un aspecto más de la criminal política del MUCS en ferroviarios.

Este ataque, a través de un método típicamente burocrático, es parte inseparable de la actual política del MUCS, tendiente a esconder a todo trapo la claudicación de la dirección ferroviaria en su conjunto. Lo que se intenta evitar es el rol que nuestra organización ha venido cumpliendo consecuentemente de denuncia de la claudicación de todos los nucleamientos de la dirección "unitaria" de la U. F.

Nuestra trayectoria en el gremio ferroviario es nuestra mejor coraza contra tanto cretinismo; por el contrario la de nuestros acusadores, cómplices y responsables directos de la entregada, explica su necesidad de recurrir a esto.

Llamamos a los activistas ferroviarios a denunciar esta maniobra. Exigimos un tribunal de obreros ferroviarios para que sea juzgada esta provocación.

GM San Martín

-9-

RESTAURAR LA DEFENSA SINDICAL A PARTIR DE LA ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LOS ACTIVISTAS

En las últimas semanas corrieron rumores de despidos entre los obreros de GM - San Martín. Un stock abultado, las ventas "duras" por la crisis económica y la aguda competencia inter-monopólica, crecientes recargos de trabajo y la proximidad del inventario (fines de Agosto), que muchas veces fue aprovechado para despedir, son puntos a favor de estos rumores. Puntos en contra serían que falta bastante para cumplir la producción programada para este año, y que ingresaron obreros nuevos a algunas secciones. De todos modos, la permanente política de despidos (800% desde Julio del 66), el avance de la "racionalización" en las secciones Estampado, Motores y Chassis - forzando a cada obrero producir más y para abaratar costos -, y la desorganización y desamparo sindical provocados por las reiteradas traiciones de la burocracia de SMATA, son asideros suficientes para el malestar y la preocupación por la estabilidad en el trabajo que reflejan los rumores.

Que el vehículo de la inquietud obrera sean los rumores - que en manos de la patronal son un arma para imponer su plan de superexplotación bajo el temor a la desocupación, confirma que el gran ausente es el sindicato. La C.D. de Muelles, Corregidos y Cía., nada hace frente a la ola de suspensiones y despidos en la industria. Están ocupados con su pleito con el yandorista Torres, en Córdoba, típico enfrentamiento interburocrático a espaldas del gremio, y en el que compiten en recurrir al favor y al arbitraje de la dictadura. Aquí está al desnudo el mito de la reunificación de las 62 y el carácter divisionista y desquiciador de la burocracia!

La Comisión de Reclamos tampoco hace nada efectivo. Surgida tras la derrota de la lucha por el convenio, en 1966, no ha resuelto ninguno de los problemas importantes de la fábrica (categorías, despidos, racionalización). La patronal hace y deshace sin que nadie se le oponga orgánicamente. La fábrica sufre todavía los efectos del despido de los mejores activistas con que culminó el conflicto del año pasado, gracias a que la burocracia de SMATA lo aisló y lo encausó a gusto de la patronal y de la dictadura.

El repudio generalizado de los compañeros de GM a la burocracia de SMATA, es una prueba de que han comprendido que esta dirección es el arma fundamental con que cuenta el pulpo imperialista para decapitar camada tras camada de activistas e impedir que una vanguardia se afirme en la fábrica. Pero el escollo fundamental superado el cual pudo haberse triunfado por sobre la burocracia y la patronal, fue el carácter ocasional, no permanente, nacido del conflicto, del agrupamiento de los activistas y, lo que es fundamental, la ausencia de independencia respecto a la política proburguesa de la burocracia. La combatividad de estos compañeros no bastaba para rechazar la traición de los burócratas y así se vió en los últimos años como, siempre que el conflicto entraba en crisis, los activistas terminaban presos de la desorientación y las maniobras de la burocracia.

Este es el nudo de la cuestión. No puede existir lucha antipatronal efectiva si no se la encara con una política independiente y opuesta a la de sus sostenedores de fuera y dentro del movimiento obrero: la dictadura y la burocracia. La lucha antiimpe-

sialista y anticapitalista consecuente es imposible con la política y los métodos de las direcciones del viejo movimiento sindical, deformadas por la conciliación de clases y el respeto sagrado al capitalismo (peronistas, comunistas, etc.).

En GM, la explotación patronal está generando activistas que se orientan a oponerse a los planes de la patronal. Sobre ellos recae la tarea de darse una organización permanente y una política independiente. Es necesario crear círculos con los compañeros más aguerridos: garantizar con una actuación clandestina que evite el desmantelamiento prematuro que estos círculos se fortifiquen y amplíen. Tales círculos deben soldar la asistencia de las distintas secciones a los despidos y

la tentativa de racionalización e impulsar la idea y las condiciones para una Asamblea General de fábrica que encare la debilidad de la organización sindical interna y un plan de enfrentamiento a la política patronal. El crecimiento de esta actividad planteará la vinculación con la planta de Barracas y el camino hacia una Asamblea Conjunta o plenarios conjuntos de delegados con barra y resolutivos, así como las vinculaciones tendientes a forjar interfabriles de zona y gremio. En este camino de forjar un movimiento sindical revolucionario que recupere nuestras organizaciones usurpadas por la burocracia y las lance a la lucha por derribar a la dictadura y crear un gobierno obrero y popular, Política Obrera, vieja aliada de los compañeros de GM, prestará su apoyo incondicional.

* * * * *

* * * * *

Ducilo

Con el fin declarado de "abatar costos" y afrontar "problemas de mercado" la patronal de Ducilo vuelve una vez más a largar la ofensiva sobre los obreros de la fábrica, con un plan de racionalización que implica reestructuración de secciones, cambios de sección con rebajas de categoría -y en consecuencia de salarios-, amenazas de despidos y suspensiones.

A partir del despido de 17 obreros, la patronal centra su ataque en la sección Nylon Textil. Amenaza con desembarazarse de todas las obreras de la sección (29) para implantar turnos continuos (las mujeres no trabajan de noche por ley). Paralelamente, chantagea a los obreros con la "conveniencia" de este despido, pues al redistribuirse el trabajo no se producirían otros.

Por otra parte, presiona para imponer las vacaciones fuera de término y ante la rotunda negativa de los compañeros manifiesta en una asamblea, amenaza en firme con suspender a 80 compañeros de la Rama.

Qué significa todo este plan de la patronal? No puede caber dudas que Ducilo, monopolio representativo del imperialismo yanqui, al amparo de la política antiobrera de la dictadura trata de dar una salida reaccionaria a los problemas que la aquejan en el marco de la crisis textil. Echa mano, entonces, a los conocidos "planes de racionalización" que no suponen otra cosa que: despedir, superexplotando los compañeros que quedan, disminuyendo el salario real a través de la imposición de cláusulas de productividad y modificando las condiciones de trabajo.

Frente a esa ofensiva, los compañeros de Ducilo deben estar alertas y organizarse para desbaratarla. Esto es perfectamente posible apovándose en lo que ya demostrara la resistencia y lucha del conjunto de la fábrica en los últimos años, contra los despidos provocados por el cierre de la planta de Ducordina (en la cual se consiguió incluso que se respetaran las categorías y el salario de los compañeros), a través del quite de horas extras y la no aceptación de las vacaciones fuera de término.

Por ser Nylon Textil, en este momento, punta de lanza en su oposición a los despidos de las compañeras y a aceptar las suspensiones, la Comisión Interna, delegados y activistas de toda la fábrica deben garantizar mediante la propaganda y la organización, que hasta el último obrero de Ducilo haga suya la lucha de la rama atacada. Además, la amenaza de despidos se extiende al resto de las compañeras de la fábrica, la rama Rayón ya ha sido puesta en la picota para futuras reestructuraciones; es decir que no se trata solo del siempre justo y necesario apoyo del conjunto que debe recibir cualquier lucha parcial, sino que está puesta en la orden del día responder a la ofensiva de conjunto con una respuesta de conjunto.

Esto exige asambleas por sección para resolver el apoyo a las compañeras en conflicto y se discutan las consecuencias que el plan patronal tiene en la sección. Estas asambleas de sección deben tender a la unificación y al fortalecimiento del espíritu de lucha de toda la fábrica. Deben ser los peñaños a través de los cuales se llegue a una Asamblea General masiva que elabore un plan de lucha para hacer retroceder a la patronal.

Pero si queremos desbaratar los planes de la dictadura y del pulpo imperialista que

es Ducilo, los compañeros combativos de la Interna, delegados y activistas tienen que denunciar y enjuiciar la pasividad cómplice que viene demostrando la burocracia framinista de la AOT de Quilmes. Cómo puede pasarse por alto que se sigan manteniendo azlados y desangrándose uno a uno más de una docena de conflictos? Hasta cuando va a quedar sin sanción obrera una conducción que frena la lucha obrera y la hace manosear en las inútiles mesas de negociaciones de los funcionarios de la dictadura?

Debemos romper de inmediato con el derrotismo y el aislamiento suicida que amenaza a Ducilo, Textilja y tantas otras fábricas en conflicto, reclamando la convocatoria inmediata de un plenario de delegados, con barra y resolutivo que organice, garantice con un comité de lucha zonal y haga efectivo el paro de 2 horas va votado por un plenario anterior y que la CD de la AOT guarda en la manga para jugarlo en sus negociaciones estériles.

Por este camino debemos demostrar nuestra voluntad de romper con la política burocrática de atar a los obreros al carro de la burguesía. Llevar una lucha consecuente contra esta ofensiva patronal exige de la CI, delegados y activistas de Ducilo una muy firme organización independiente que imprima un curso antiimperialista, anticapitalista y antiburocrático a nuestras luchas. Este es el único camino obrero para llevar al triunfo el programa de:

BASTA DE DESPIDOS!

BASTA DE SUSPENSIONES !

**BASTA DE REESTRUCTURACION
DE TAREAS !**

TEXTILYUTE

MANIOBRA PATRONAL

La patronal de Textilyute amenazó hace un mes con cerrar la fábrica si el gobierno no elimina el decreto que reduce los recargos para la importación de productos de yute. Este decreto, según la patronal, coloca a Textilyute en imposibilidad de competir con los productos que llegan del exterior.

Sin embargo, la patronal de Textilyute logró que el gobierno dictara el decreto 4156, por el cual la autoriza a comprar maquinaria nueva por valor de 145 millones de pesos para fabricar bolsas de arpillera con las fibras del caranday. El uso de esta planta reduce en un 70% el empleo de yute y permite, además, el reemplazo de la vieja maquinaria actual.

Qué persigue con esto la patronal? Por un lado, con las máquinas nuevas racionalizar la fábrica, o sea, despedir parte del personal actual. Por el otro, usar la presión social de los 400 obreros para que el gobierno eleve los recargos al yute. De esta forma obtendría un doble beneficio. Primero, una amplia racionalización. Segundo, elimina una posible competencia.

La dirección sindical de Matanza e incluso la Interna no denunciaron el objetivo central de la patronal que es lograr la racionalización. A esto hay que oponerse. Frente al anuncio de atrasarse en la quincena no se ha hecho nada. Con esto la patronal consigue ir imponiendo sus objetivos.

La política de la burocracia sindical ha dado por resultado que un gran número de compañeros tengan confianza en que el gobierno o la patronal van a solucionar el problema. La solución que tanto el gobierno como la patronal pueden dar no va a ser - seguramente - favorable a los obreros. Una salida obrera solo puede conseguirse resistiendo esta maniobra. Para ellos se hace necesario que los activistas combativos de fábrica se organicen y exijan un llamado a Asamblea para decidir las medidas a tomar ante la ofensiva patronal. Asimismo, hay que arrancar la solidaridad al resto del gremio textil Matanza, pues lo único que se logró hasta ahora es un estado de alerta del cual muchas fábricas no se han enterado todavía.

* * * * *

Rigolleau

-13-

DERROTAR DEFINITIVAMENTE A LA BUROCRACIA SINDICAL

La importancia del conflicto de Rigolleau es la de haber destacado una dirección de las bases (el Comité de Huelga) combativa, antipatronal y antiburocrática. La reincorporación de los activistas que se negaban a aceptar la indemnización fue posible porque la dirección de la lucha recayó sobre el Comité y por apoyarse éste en métodos de lucha combativos.

El conflicto de Rigolleau tiene una importancia para todo el movimiento obrero. Creemos que no fue casual que en Rigolleau se haya formado desde el primer momento del conflicto un Comité de Huelga, como no fue casual el enfrentamiento sindical y político entre la burocracia central y los activistas.

La formación de una dirección de las bases para que dirigiera el conflicto se apoyaba en las sucesivas capitulaciones de la dirección sindical central ante las patronales del vidrio. Pero la capitulación ante esta u otra patronal era resultado de un fenómeno más general: la confianza del conjunto de las direcciones sindicales en beneficiar al movimiento sindical económica y políticamente asociándose al desarrollo del capitalismo argentino. Pero como el desarrollo del capitalismo se basa en la explotación creciente de los obreros, la burocracia sindical sacrificaba esta u otra reivindicación obrera por la "estabilidad" capitalista. De esta forma, la capitulación de la burocracia encontraba una explicación política más profunda: su ubicación como vocero del capitalismo en la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

De la misma manera, la formación de una dirección de

base tiene una explicación política: ésta consiste en la necesidad de los activistas y bases obreros de darse una política y una organización independiente de la burocracia sindical. Qué significa esto? Esto significa que el movimiento obrero para defender sus derechos económicos, sociales y políticos necesita forjar un nuevo movimiento sindical que haga de la lucha intransigente contra el capitalismo el eje de su política. Los activistas obreros están arribando a la comprensión política de este fenómeno. Y el conflicto de Rigolleau es un antecedente de lo que decimos como una experiencia para todo el movimiento obrero: comenzar a darse formas políticas y organizativas para luchar contra la patronal y la burocracia.

La última asamblea, convocada para tratar el pago de las horas y días de huelga, la reincorporación de los indemnizados y el feriado del 9 de julio enfrentó abiertamente a los activistas con la burocracia central. La proposición de un activista para que "la asamblea sea deliberativa, resolutive y soberana" aterrorizó a la dirección. "La asamblea es informativa, porque así lo decidió el Consejo Directivo Central", contestaban Castillo, Luján y demás miembros de la burocracia. "El Comité de Huelga no puede dirigir la asamblea, porque el conflicto se acabó; lo único que queda son los "derivados". Y de eso se encarga el Consejo".

Palabras más, palabras menos, pero a los puntos que quedaban, los burócratas pensaban darles solución por la vía legal. Pero, no hacerse ilusiones, aclaraban. Los días de huelga difícilmente los cobren; los que aceptaron la indemnización que se embromen, y lo del 9 de julio lo vamos a discutir con la empresa. Ese era el programa de "lucha" de la burocracia central.

Los activistas plantearon que el Consejo Central obraba

(Sigue en pág. 17)

UOM san martin

PRIMERO CEMA, AHORA CABLESA, DESPUES...

Otra vez, la UOM Seccional San Martín lleva a activistas metalúrgicos al mismo callejón sin salida que llevó a Cema. Esta dirección lleva aproximadamente tres años intentando organizar Cablesa, a través de activistas de fábrica. Este método particular de la burocracia de la seccional iba unido a la ausencia de una política consecuentemente antipatronal y lo único que buscaba era su propio fortalecimiento. Pero esta política se desmorona ante la embestida de la patronal contra la organización de los obreros. En tres años de trabajo, esta dirección, por su política y sus métodos, ha sido incapaz de educar a las compañeras de Cablesa en el más mínimo espíritu combativo por la defensa de sus reivindicaciones. Así, sin ninguna lucha, fueron despedidas las activistas que sindicalizaron la fábrica, y asimismo a las compañeras nuevas la patronal les paga por el convenio plástico (\$ 25 menos que el metalúrgico). Es indudable que esta política conciliadora no ha hecho más que aislar a las activistas del resto de las compañeras. La patronal entendió esta "ganchada", y sin más trámite se decidió a liquidar todo intento de resistencia a su plan de aumentar la explotación (poner bajo convenio plástico a toda la fábrica, horario fijo para ir al baño, etc.), y se decidió a dar un paso más en su escalada, sacarse de encima a la gente más peleadora, echando a una delegada y dos activistas.

La actitud que toma la Seccional frente a estos despidos se hace más clara teniendo en cuenta que la delegada despedida es candidata de la Lista Azul y Blanca (oficialista); esta dirección está decidida a abandonar a sus propios activistas incluso, llevándolos al franeleo de los trámites legales del Ministerio de Trabajo para intentar algún miserable arreglo de partes (entiéndase indemnización, pero jamás reincorporación), renunciando así a jugar el más mínimo papel

de defensa de los derechos sindicales. De esta manera apaga **todo** brote de lucha obrera contra los atropellos de la patronal. Pero esta experiencia tiene que servir para que los propios activistas, que se ilusionaban con Barrientos, comprendan que con estos métodos y con esta dirección no hemos conseguido nada más que derrotas, y esta es la propia experiencia de las compañeras de Cablesa, que tímidamente plantearon la necesidad de organizar la lucha a través de piquetes y buscando apoyo en otras fábricas de la zona.

Los activistas deben comprender que San Martín está en el mismo camino que las demás seccionales; lo que está podrido es toda la dirección del gremio. No olvidemos que el mismo Vador en persona fue quien pidió a los compañeros de Philips levantar el paro, impidiendo así toda defensa hacia la Comisión Interna, que hoy está en la calle. Y así como esto pasa en el gremio nuestro, sucede en el resto del movimiento obrero.

La solución para nosotros los obreros es organizarnos y empezar desde hoy la lucha por una nueva dirección sindical que no tenga como meta el acuerdo con la patronal, sino la lucha a muerte por la defensa de los intereses de la clase obrera.

Compañeros Metalúrgicos de San Martín: es urgente acabar con toda esta situación de derrotas y retroceso, exigiendo:

1º) que se llame a Congreso de Delegados y activistas para elaborar un plan de lucha para frenar los ataques de la patronal y el gobierno.

2º) llamar a Asamblea Extraordinaria de las bases del gremio para elegir entre los activistas más aguerridos y sin discriminaciones de ningún tipo, una nueva dirección para la Seccional.

(Viene de pág. 14)

así por su complicidad con la patronal y el "gobierno asesino antiobrero". Que la dirección sindical del vidrio, y de los demás gremios, eran un cáncer que había que echar del movimiento obrero. Y que ese era el objetivo de los activistas. Ningún entendimiento. Castillo trató de defenderse diciendo que le extrañaba que acusaran de aliado del gobierno a quien "tuvo la suerte de denunciarlo internacionalmente, en Ginebra". Los activistas le respondieron que tanto él como las direcciones sindicales alentaron y apoyaron el golpe desde antes del 28 de junio, y que ahora siguen con él, y en Ginebra no denunció absolutamente nada.

Lo que la asamblea discutía no era una reivindicación en particular, sino la reivindicación general de toda la clase obrera de darse una dirección combativa, de clase, que no tuviera nada que ver con las actuales direcciones. Este es el significado de la asamblea y del enfrentamiento entre los activistas y la burocracia. Y en el marco de este enfrentamiento la burocracia levantó la asamblea, aprovechando la poca cantidad de compañeros (300 sobre 2000), y la presencia de policías de civil.

Resulta fundamental para los activistas de fábrica derrotar definitivamente a la burocracia. Para ello es decisivo apoyarse en la experiencia recogida en la lucha contra los despidos. Es decir, organizar un movimiento *fabril* en base a la denuncia antipatronal y antiburocrática. Extenderse a las restantes fábricas del gremio. Unificar sindical y programáticamente al gremio tras un programa y un camino de lucha clasista.

7/8/67

Movimiento diantil

ARQUITECTURA: REORGANIZAR LA LUCHA

Esta facultad padece, de la misma forma que el resto de la Universidad, la ofensiva reaccionaria del gobierno, en 2 aspectos fundamentales: a) desarrollo a fondo de la ligazón entre la política de los grandes monopolios y la estructura de la enseñanza, lo que incluye un abierto y profundo proceso limitacionista, y b) liquidación de todo foco de lucha democrática, atacando básicamente la libertad de acción del movimiento estudiantil en la medida en que la crisis de la dictadura no las puede tolerar, como focos de agitación política, de propaganda ideológica y de lucha democrática activa.

Esta política se verifica, entre otros, en las múltiples trabas impuestas al curso nocturno y a los alumnos que trabajan, los elevados porcentajes de aplazos en la primera entrega, la reducción del número de talleres (al frente de los cuales solo quedó la resaca profesoral reaccionaria), el bajísimo nivel docente, la irrealidad social de los temas de estudio, por un lado, y, por el otro, en la liquidación de la libertad de crítica y académica y en la represión a cualquier tipo de organización y de expresión democrática o política del estudiantado.

La crítica al concepto burgués de la Arquitectura, aun cuando en un plano limitado, por parte del movimiento estudiantil y de ciertas orientaciones modernas en materia arquitectónica, al inten-

tar vincularla con los problemas sociales, con las necesidades elementales de las masas explotadas - vivienda, salubridad, etc., - provocó un proceso de debate ideológico y de problematización social y política que acercó a muchos estudiantes a la izquierda. Este fué el principal motivo del intenso proceso de politización de los últimos años y del surgimiento de corrientes de avanzada. La facultad se convierte, entonces, en un foco constante de agitación política y es una necesidad elemental de la dictadura liquidarlo, reduciendo también su masividad y remodelando por completo el contenido de la enseñanza.

Cuál es la actitud del estudiantado anti-imperialista y de las agrupaciones ante esta situación? La Agrupación Reformista con su gastada y desprestigiada dirección burocrática - stalinista a la cabeza, ha desaparecido prácticamente, luego de llevar adelante el año pasado una política completamente aventurera, buscando un eje burgués de oposición al gobierno, llevando a la derrota a los activistas y al estudiantado. No ha hecho, en lo que va del año absolutamente nada, aún por la defensa de las mínimas conquistas estudiantiles. Lo único que intentó hacer para salvar la ropa, un paro y un acto, tuvo un marcado carácter aventurero y burocrático, de forma que sirvió solo para profundizar su aislamiento y desprestigio.

En esta situación de virtual acefalía, ya

que la parálisis de A. R. arrastró al propio centro de estudiantes; se fueron dando, aislada y espontáneamente, una serie de luchas defensivas taller por taller y curso por curso. Esto cristalizó en la creación de un comité que, con el programa del frente obrero-estudiantil, la libertad de expresión y la lucha contra el gobierno y la intervención, planteó la ligazón de las luchas del estudiantado con las del movimiento obrero, como forma de elevarlas a un plano antidictatorial. Tanto la creación del Comité como su programa fueron un fenómeno progresivo; sin embargo, este intento de agrupamiento combativo ha entrado en una etapa de retroceso, producto del sectarismo de gran parte de su dirección, orientada por el POR(T), de la estrechez de sus objetivos políticos y de su incapacidad en llegar masivamente al estudiantado.

El Programa del Comité, reconociendo la importancia de las luchas democráticas del proletariado y del resto de la población oprimida, no las funde ni profundiza con las consignas del Gobierno Obrero y Popular y de la Asamblea Constituyente, que sueldan objetivamente los intereses de todas las masas oprimidas y señala el carácter proletario que tiene que tener la lucha con la dictadura. Al combatir el POR(T) la tarea de la construcción del partido y negar su posibilidad, transforma al frente obrero-estudiantil en la panacea de la crisis del país, ya que por generación espontánea se producirá la unificación de las vanguardias obrera y estudiantil, surgidas también espontáneamente.

El sectarismo del POR(T) se manifiesta en el carácter burocrático con el que maneja el Comité. Niega policialmente toda discusión sobre la ampliación y puntualización del programa, y se niega también a la realización de asambleas por taller, para impulsar la lucha reivindicativa y democrática, temerosos de no poder controlarlas. Niega también todo trabajo en el Centro de Estudiantes, alegando un infantil y ridículo desconocimiento. Con todo esto demuestra su total desconfianza en las bases, tanto obreras como estudiantiles. Se maneja a través de conciliábulos de secta, que sólo son capaces de saltar de un oportunismo a otro, para mantener su impulso.

El POR(T) ha lanzado en la facultad la miserable y policial acusación pública de que nuestros compañeros eran agentes del imperialismo y de la SIDE. Sus planteos burocráticos y sectarios le hacen jugar el triste papel de provocadores, incapaces de toda lucha y discusión política, entre tendencias que se reclaman del movimiento obrero. Nuestros compañeros responderán a esta bajeza con todas las medidas propagandísticas y prácticas necesarias para liquidarla y hundirla.

El Comité se ve condenado así a una política de secta, que sólo será revertida si sus militantes más honestos y consecuentes deciden romper con su dirección, orientando su actividad hacia la ligazón efectiva con nuestra tendencia, sus tareas en el movimiento obrero y en las luchas democráticas del estudiantado.

Llamamos al estudiantado antiimperialista a luchar contra la dictadura y la ley universitaria, consiguiendo y promoviendo la realización de asambleas por taller que logren sus reivindicaciones inmediatas — la lucha contra los aplazos, la exigencia de correcciones públicas, la fijación de temas y programas ligados a las necesidades de las masas, la absoluta libertad de acción y discusión para el movimiento estudiantil — con la lucha política contra la intervención y la dictadura.

Es necesario rescatar para los estudiantes a su organismo natural, el CEA, transformando su contenido reformista y liquidando a su dirección claudicante y frenadora, impidiéndole que maniobre con el estudiantado como furgón de cola de algún nuevo frente democrático-burgués. Exigimos el inmediato llamado a asamblea para liquidar la actual situación de acefalía, elegir nuevas autoridades e impulsar la lucha por un programa profundamente democrático, obrero y revolucionario.

El movimiento estudiantil tiene que jugar un importante papel en la lucha contra la dictadura. En una medida decisiva, esto depende de su capacidad para orientar sus luchas desde el punto de vista democrático más amplio, contra la dictadura y contra toda forma de opresión imperialista y burguesa. De lo contrario caerá en una lucha restringida, por derechos privilegiados, sin perspectiva y sin programa. Su lucha democrática radical, sin restricciones, que exige en primer lugar fijar programáticamente su orientación, lo acercará a la única clase capaz de formar sobre sí la tarea de liquidar la crisis del país, el proletariado. La correa de transmisión entre sus luchas democráticas y los intereses históricos del proletariado ha de ser el partido revolucionario, verdadero caudillo de todos los sectores oprimidos.

8/7/67

+++++

* * * * *

NEGRA LA REBELION

Es fundamental sacar inmediatas conclusiones de la rebelión negra en los EEUU. **Mientras que en la Argentina** las huelgas se están haciendo sin piquetes y la policía invade barriadas obreras a las 4 de la mañana, carga a sus habitantes como ganado y los arresta durante 24 horas, en abierta provocación y con el objeto de reprimir a compañeros extranjeros, activistas, etc., todo esto sin encontrar resistencia; mientras esto ocurre acá, los negros norteamericanos han utilizado, en cambio, la autodefensa armada contra la provocación policial crónica, manteniendo en jaque al mismísimo gendarme mundial del capitalismo.

La rebelion negra voltea falsos mitos a hachazos. La rebelión negra señala: primero: en Norteamerica hay lucha de clases y es feroz; segundo: la lucha de clases en Norteamerica asume formas de guerra civil; tercero: la explotación colonial de los yanquis, no libera sino que acrecienta la explotación de sus masas más oprimidas; cuarto: la rebelión negra plantea de inmediato una vía concreta de alianza con la clase obrera de los países imperialistas (el 70 % de la población negra es de base obrera).

LA OPRESION DE LOS NEGROS ES UN PRODUCTO DEL CAPITALISMO

Aunque a la pequeña burguesía yanqui el

prejuicio racial le parezca un producto del espíritu, lo real es que la opresión de los negros es un producto del capitalismo, tal como se desarrolló en los EE. UU. En primer lugar, la verdadera expansión de la esclavitud negra se produjo en Norteamérica entre 1820 y 1860, con el objeto de su explotación en las plantaciones de algodón. Bajo el estímulo de la demanda industrial europea y la invención de la desmontadora mecánica, las plantaciones algodoneras del Sur encontraron las bases de sus extraordinarias ganancias, en la explotación de los negros esclavos. Sin embargo, la opresión de los negros tal como la conocemos hoy no es la continuación de la vieja esclavitud, sino un producto del capitalismo moderno.

Los plantadores y la esclavitud fueron barridos por la guerra de Secesión. La burguesía del norte que dirigió esta guerra sólo pudo ganarla llamando a los negros a su lado. Aliada a los negros, a los pequeños agricultores, a la pequeña burguesía democrática y a la incipiente clase obrera, la burguesía yanqui impuso su colonización del Sur y del país. Durante diez años el Sur norteamericano vivió una extraordinaria democracia revolucionaria. En este período grandioso de la historia norteamericana — conocido como la Reconstrucción (1865 - 1875) — los negros y "blancos pobres" tenían mayoría en los gobiernos locales y junto al ejército de ocupación ejercieron la dictadura, y ex-

propiaron a los plantadores racistas sureños.

En 1875 EE. UU. sólo estaba madura para el ascenso capitalista; los triunfos de la revolución sólo podían tomar la forma burguesa. La burguesía del Norte, que toleró la esclavitud negra y la abolió bajo la presión de las inmediatas necesidades del apoyo negro para sus campañas militares; esta burguesía, junto a los viejos plantadores, preparó la contrarrevolución. Durante la Reconstrucción los negros no llegaron a ser propietarios de tierras, sino contratistas por cosecha. Las tierras no fueron distribuidas revolucionariamente, sino por remate — dando a la burguesía y viejos plantadores el control de las compras. Con el establecimiento del orden económico de la burguesía se inició un período de represión que duró hasta pasado principios de siglo, cuando fue definitivamente destruido el populismo sureño, esto es, la alianza de los negros y los "blancos pobres".

La explotación capitalista ya en 1880 era incompatible con la democracia. No en vano en 1880 comienza el imperialismo moderno. Mediante la expropiación de los derechos políticos de los negros, ganados durante la Reconstrucción, la burguesía del Norte, bajo cuya hegemonía se reconstruyó el Sur, pretendía acrecentar los beneficios de la explotación, abaratando esta mano de obra. Pero no sólo esto. Lo fundamental para ella era destruir la democracia revolucionaria entre negros y blancos pobres, que era un factor tremendamente poderoso para la democratización del país. Y la burguesía temía como a la peste la alianza entre esta democracia en el Sur y las luchas obreras que comenzaba en el Norte.

Apoyada en sus tremendos recursos, dio rienda suelta a la acción provocadora entre negros y "blancos pobres", y fomentó intensamente la discriminación y odio racial, — dividiendo a la población trabajadora. Sólo sobre esta base, y ayudada por la vigorosa expansión del capitalismo norteamericano, el viejo prejuicio del período de la esclavitud volvió a tener vigencia.

La cuestión negra quedó sin resolverse. No porque la burguesía hubiera sido débil para imponer la plena democracia, sino porque ya era lo suficientemente fuerte e interesada en aplastarla. Desde principios de siglo, la igualdad para los negros sólo puede resolverse en el terreno de la lucha anticapitalista del proletariado.

LAS NUEVAS CONDICIONES PARA LA LIBERACION DE LOS NEGROS

La cuestión negra ya no es sólo un problema del Sur. El 50 % de los negros ya no vive en el Sur. Y el 50 % de los que viven en él trabaja en las ciudades industriales. La 1ª y 2ª guerra, en especial, llevaron a los negros a las filas del proletariado moderno.

Los negros norteamericanos cumplen la función de vaciadores de basura del imperialismo yanqui — al igual que las semicolonias. Son los primeros en ser desocupados, los últimos en volver a tener empleos. Ganan muy por debajo de los blancos, tienen una tasa mayor de mortalidad y de hacinamiento, un coeficiente mucho menor de educación y de acceso a empleos calificados. Son un 10 % en Vietnam, pero tienen un 30 % de bajas.

Son un 11 % de la población, pero son un 35 % de los desocupados. La opresión es total, se la respira. Los ghettos son la laceración más evidente. Este es el funcionamiento real del organismo económico capitalista norteamericano; contra esto no hay derechos civiles que valgan; contra esto sólo puede andar la expropiación capitalista.

En el período de ascenso del sindicalismo industrial norteamericano (mediados de la década del 30), la solidaridad de clase prosperó en extraordinaria medida entre los obreros de ambas razas. Al igual que la Reconstrucción, este período sirve para indicar que la crisis del imperialismo yanqui recreará en nuevas condiciones esa tradición. Pero en este punto, la degeneración burocrática de la U.O. y la ausencia de un partido obrero impidieron el desarrollo de esta solidaridad de clase.

En la medida de su degeneración burocrática, los sindicatos son también receptáculos de la discriminación. Sin embargo, esto sólo está en interés de los obreros privilegiados, porque a la gran masa le interesa sindicalizar a los negros para ofrecer un frente de resistencia más firme a la patronal. La clase obrera yanqui no se puede liberar si no libera a los negros de la opresión racial. Y a medida que la crisis y la guerra se extienden, mayor número de obreros blancos van al vaciado de basura imperialista.

EL PODER NEGRO

La consigna del "poder negro" quiere de-

cir que los negros no esperan de las autoridades yanquis la aplicación plena de los derechos civiles. Que en la práctica los derechos se imponen si hay organización —si hay fuerza para imponerlo por la fuerza. Organizar a los negros para imponer el poder y la fuerza de los negros en favor de sus derechos.

Esta justa consigna está todavía a mitad de camino de un programa revolucionario. En primer lugar, no plantea organizar a los negros en partido independiente como fórmula de transición hasta que se desarrolle un partido obrero revolucionario de blancos y negros. En segundo lugar, no plantea la necesidad de organizar al proletariado negro para luchar contra la burocracia y por la democracia sindical —único modo de ganarse a las masas más explotadas de los blancos y asumir el rol de vanguardia que los negros ya juegan. Por la falta de esto es que hay sectores negros que se organizan en forma independiente dentro del... Partido Demócrata.

El eje de tal programa es que la cuestión democrática de plena igualdad negra se da en el plano de su superexplotación como obreros. La discriminación afecta esencialmente en el sentido de la desocupación y superexplotación del obrero negro; deben darse un carácter obrero y socialista a la lucha contra la opresión racial.

Pero al calor de la progresiva consigna del "poder negro", los negros han organizado la defensa armada de los ghettos, y se defienden de la provocación policial. Los veranos calurosos, la desocupación, las miserables viviendas echan fuera de

los ghettos a la juventud negra. La policía los persigue por vagos, los vuelve a acorralar en los ghettos. Los negros ejercen el poder negro, se difunden y organizan a conciencia la extraordinaria organización de los francotiradores en la última rebelión, y la precisión de sus objetivos políticos así lo demostraron.

La lucha de los negros — a diferencia de la década del 30 — tiene una dinámica

más intensa que la más elemental lucha sindical de los obreros blancos. Esta lucha debe hacerse contra los partidos tradicionales. Hay que crear una tercera fuerza. Hay que romper el equilibrio político del sistema bipartidista. Pero la forma social de la opresión racial es la superexplotación del obrero negro. La salida está en la lucha de clases. El socialismo y el partido revolucionario deben ser también las banderas del movimiento obrero negro.